

# BOLETIN

DE LA

## Sociedad Protectora de los Animales y las Plantas.

### SUMARIO.

*La agricultura y la guerra*, por LUIS ALVAREZ ALVISTUR.—*Apuntes para la memoria reglamentaria de la Sociedad protectora de los animales y las plantas de Cádiz*, por el SECRETARIO GENERAL.—*Contra las opiniones de El Siglo Futuro sobre las Sociedades protectoras de animales*, por LUIS GALLARDO Y BASTANT.

### LA AGRICULTURA Y LA GUERRA.

No hay ocupacion mas moral, mas saludable ni mas provechosa, que la agricultura. ¿Qué mayor ventura, si no, para un hombre honrado, que llegada la caída de la tarde y despues de haber adquirido lo bastante á cubrir sus atenciones del dia, reunirse con su esposa é hijos y comunicarse todas sus impresiones? ¿Puede existir felicidad mas completa, que la que goza el agricultor cuando ve que los trabajos cuotidianos corresponden á sus deseos? Y por último, ¿hay satisfaccion semejante á la que experimenta el propietario rural al recibir el producto de sus haciendas? Contesten los que todavía pretenden demostrar como á la vida del campo no debe darse ninguna persona ilustrada. Y no vaya á creerse que esta felicidad es temporal, no; pues que, por más que algunos sostengan lo contrario, los trabajos agrestes y las buenas cosechas, cultivando con arreglo á la ciencia y á una juiciosa práctica, nunca faltan. Una cosa, sin embargo hay que puede turbarla: la guerra, arte brutal y enemigo poderoso de la civilizacion.

En el momento que se dá el grito de guerra, el aspecto del campo cambia de una manera tal, que hasta los lugares mas favorecidos por la pródiga naturaleza se convierten en estériles desiertos, ofreciendo una vista harto desconsoladora. Las madres, las esposas, los hijos, los ganados, las plantas, las tierras, los útiles de labranza; todo en fin,

Febrero.—1876.



ora pertenezca al reino animal, ora al vegetal, ora al inorgánico, es abandonado por los mismos que tanto lo han querido.

Pero no concluye aquí la desgracia; sino, que, como consecuencia natural, aumentan las contribuciones, secuéstrense personas, róbanse ganados, piérdense cosechas, y por último, sobreviene el desquiciamiento social. Si, el desquiciamiento social; porque no es posible que subsista sociedad alguna, en el momento en que faltan la religion, el amor al trabajo y las buenas costumbres y sentimientos; y sabido es, que todo desaparece con la vida de campaña. Téngase, sino, en armas solo por espacio de un mes, al labriego mas religioso, fiel observador de las buenas costumbres, trabajador ejemplar y amante de su casa, y seguramente se volverá descreído, blasfemo, inmoral, enemigo del trabajo é indiferente para con su familia. ¡Si los que de la guerra son causa consideraran que con ella se pierde toda una generacion, imposible fuera que la motiváran!

Ahora, bien; que ésta clase de luchas tuviera lugar en épocas en que las ciencias se hallaban en un estado embrionario hasta cierto punto, era disculpable; pero hoy, que todos nuestros esfuerzos tienden ó por lo ménos deben tender, al conocimiento de la verdad y á conseguir creaciones utilitarias, no tiene disculpa alguna. Tiempo es ya, pues, de que, comprendiendo nuestros propios intereses, que son los de todo el pais, apliquemos el justo castigo á esa turba de aventureros, que sólo aspiran á vivir sin trabajar.

Comprendiendo esto mismo los naturales de las naciones mas civilizadas, empiezan ya á utilizar, en beneficio de sus semejantes, los elementos de destruccion. Dos ejemplos podemos presentar: sabido es el papel tan importante que en la guerra desempeña la *dinamita*; pues bien, hoy ya se la emplea en la roturacion de terrenos, y de una manera tan ventajosa, al decir de los que han presenciado el trabajo, que se hace por demás recomendable. Todo el mundo sabe tambien, que el cañon es uno de los útiles mas destructores, pues, sin embargo, debe ya considerarsele como en extremo beneficioso; gracias á su alcance, pueden depositarse semillas en sitios á donde nadie es capaz de llegar. Así se comprende, que muchos lugares montañosos de altitud considerable—no hablamos de España—se vean completamente cubiertos de una vigorosa vegetacion.

Estos dos ejemplos, que para las personas poco dadas á pensar pasarán desapercibidos, encierran grandísima importancia; pues deben considerarseles como una prueba azaz evidente del cambio de ideas, que en los hombres de verdadero saber se está verificando.

Marchemos todos por este camino; aunemos nuestras fuerzas, ora intelectuales, ora materiales, para conseguir el descubrimiento de la verdad y el desarrollo de la agricultura, y de esta manera llegaremos



á formar la base del bien estar más sólido y duradero. De lo contrario, nuestra existencia, á mas de efímera, será una série no interrumpida de calamidades.

LUIS ALVAREZ ALVISTUR.

## APUNTES PARA LA MEMORIA REGLAMENTARIA

DE LA SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS

DE CÁDIZ.

SEÑORES:

Este es, sin duda, el momento mas solemne en que me presento ante vosotros, entre aquellos en que he tenido ya el honor de dirigiros la palabra: porque á la gravedad de la mision de relataros los hechos de esta ilustre SOCIEDAD, agréganse hoy el deber de rendiros la cuenta final de nuestra conducta, y los sentimientos de desconfianza y temor que siempre asaltan á cuantos han tenido á su cargo intereses importantísimos y tareas muy difíciles de realizar.

Vuestro buen sentido y vuestra benevolencia, al par que la grandeza é importancia de los hechos, con cuyo relato debo hoy poner término á este primer capítulo de nuestra historia confiado por el reglamento á mi pluma, me animan y fortalecen para levantar mi voz por última vez, y manifestaros, no ya tan solo cuanto ha llevado á cabo esta Junta Directiva en el tiempo que nos separa de la última sesion general, sino los sentimientos que la animan al dejar hoy su lugar á otros individuos que compartan, como es justo, los trabajos y las responsabilidades de la direccion.

Si hubiera provechos ó deleites que gozar en estos puestos, nos sería lícito significar el placer con que los abandonamos, y hasta honroso y urbano el invitaros á disfrutarlos; mas no existiendo en ellos sino dificultades y trabajos, luchas y sinsabores, parécenos que será mas generoso y acertado, manifestar, en prueba de nuestra adhesion al pensamiento proteccionista, y de nuestro celo y fé, en su propaganda, cierto dolor al descender de unos cargos que debemos á vuestra bondad y á vuestra confianza.

No cree esta Junta haber desmerecido tan distinguidas muestras de consideracion; mas si tuviese la desgracia de haber incurrido de algun modo en vuestro desagrado, dispuesta se halla á ceder con gusto su lugar á quienes puedan hoy merecerlas, y tranquila se retira, con la conciencia de haber quizas pecado de inadvertencia ó error, mas nunca de intencion ni pereza.

Demuéstranlo hasta la evidencia los hechos consumados desde la



fecha de nuestra última reunion. La constancia con que esta Junta ha verificado sus sesiones, sin desatender ninguno de los importantes asuntos que se han agitado en su seno; la actividad de su correspondencia, hoy complicadísima y en cierto modo delicada, por la índole de sus relaciones con el exterior, y por la estension que ha alcanzado dentro de España; el número y calidad de los socios que hoy la robustecen y propagan; la naturaleza y trascendencia de los proyectos que ha realizado y de aquellos otros que quedan iniciados para la nueva Junta; las preciosas conquistas hechas en el campo de la opinion pública, lo mismo que en el terreno de los intereses particulares de la SOCIEDAD; las empeñadas luchas y los gloriosos triunfos sostenidos y alcanzados por sus mas ilustres campeones y sus mas entusiastas defensores; y los trabajos, en fin, literarios y prácticos, á que se ha dedicado sin descanso, y de los que felizmente puede presentar muy claras y elocuentes muestras.

Ahora, pasemos al detalle, que justo es, al dar cuentas, darlas detenidas y minuciosas.

Empecemos por anunciar á la SOCIEDAD que el número de 93 socios residentes, el de 136 corresponsales y los correlativos de 12 y 9 de socias, se han aumentado respectivamente á los de 118 el primero, 234 el segundo, y 23 y 11 respectivamente los de las últimas, entre las que se cuentan distinguidas señoritas de lo mas escogido de la sociedad gaditana. Agréguese 10 socios y una socia honorarios, y la suma total arroja una cifra de 284 socios y otra de 35 señoras. Esta intervencion franca y decidida del bello sexo, es para nosotros de gran significacion y suma importancia; porque no solo hay, en efecto, en nuestro Instituto un lugar propio y adecuado para la mujer, cuyos tesoros de sensibilidad y ternura hallan donde derramarse á impulsos de la compasion unas veces, del delicioso cultivo de aves y flores otras, y siempre de delicadas faenas que reclaman la escrupulosidad amable y la bella constancia del alma femenina; sino que tambien embellecen nuestra obra y la auxilian eficazísimamente, esa simpatía y esa concurrencia del bello sexo, que tanta influencia ejerce en nuestra vida, tan marcada intervencion tiene en los destinos sociales, y tan eficaz cooperacion puede prestar al fecundo y moralizador pensamiento que nos proponemos realizar.

La participacion de la mujer en los grandes fines de nuestra SOCIEDAD, equivale á un auxiliar poderoso y adecuado y á un atractivo bello y útil. Debemos considerar la conquista de nuestra compañera en la vida, como un complemento para la ciencia, y un eje para el arte: bien está que la concepcion de la idea, la conformacion del plan y la direccion del hecho, partan del hombre en el seno de nuestra institucion; mas la realizacion del proyecto, la suavidad de la forma y la delicadeza y minuciosidad del detalle, pueden quedar en manos



de nuestra amiga y cooperadora, que sabrá responder á nuestra iniciativa con esa gentil perspicacia de la imaginacion, y ese colorido y dulzura del sentimiento que caracterizan al sexo encantador.

A un tiempo mismo, las nuevas ideas que penetran el entendimiento femenino, las brillantes luces de intentos sorprendentes y de elevados propósitos para él desconocidos y la práctica constante y mas ilustrada de altísimas virtudes, enaltecen á la muger, cultivan su inteligencia, purifican su corazon y mantienen su espíritu á la altura de la conciencia masculina, con la que es su ley vivir en armonia y su destino fundirse en estrecha y apacible union.

Si no tuviera nuestra SOCIEDAD otro provecho, que el moral y natural que se desprenden de esta idea, si solo sirviera para enlazar, en el fondo de su magnífico y noble intento, á los dos sexos con el fuerte lazo de la mancomunidad de intereses y uniformidad de voluntades, si solamente bastara para presentar unidos á hombre y muger ante el altar en que se presta el mas puro y el mas tierno de los cultos al Autor de la naturaleza y Generador divino de la vida si solo se la considerara como una ocasion ó medio de reatar dos seres criados para amarse y auxiliarse dentro del pensamiento de combatir el error, dulcificar las costumbres y regenerar las conciencias, ya es bastante y suficientemente elevado y trascendental el resultado de estas sociedades, para que merecieran el apoyo de los hombres del poder y el aplauso de los pechos generosos é ilustrados.

Mas ya lo sabeis todos: ya lo habeis leído en el BOLETIN, en esas modestas páginas en que se manifiesta, sin embargo, toda la grandeza de nuestra cruzada contra la aberracion y toda la gloria de nuestros triunfos sobre la mala fé y la ignorancia: ya lo habeis podido colegir los que acudisteis á nuestro último llamamiento, para compartir con nosotros la honra de haber premiado á los adalides de la moralidad y del progreso, en nombre de una ilustre dama, cuya noble figura se destaca sobre el humilde fondo de nuestra Asociacion.

Allí nos visteis solos; apenas una sombra de autòridad, mudo testigo de nuestra grandeza propia, mas bien que rasgo decorativo de un esplendor innecesario; abandonados de los hombres del poder, encarnacion de la politica, doloroso valladar de la prosperidad pública en España; desdeñados de los hombres de la religion, que nos dejan sobre esta roca, Calvario de una idea redentora, como dejaron al Cristo sobre la cima del Gólgota, fuente de un Evangelio regenerador del mundo; esearnecidos y calumniados por los hombres de la supersticion y del fanatismo, así como por los indolentes espíritus de la ignorancia y del tradicionalismo: allí nos visteis solos pero potentes, modestos pero ufanos, heridos pero dignos, cumplir una mision de galantería y de justicia, realizando un empeño, sublime engendro del alma de una muger y del corazon de un hombre; magnífica manifestacion de un



pecho generoso y de una voluntad resuelta. Oh! señores; poned toda la delicadeza, todo el encanto y todo el amor de un pensamiento de mujer, dentro del querer robusto, la conciencia firme y la resolución ardiente de un hombre, y habreis producido un portentoso.

Un portentoso! Hé aquí como yo creo que debe calificarse el concurso contra las corridas de toros que acabamos de consumir, animados por el espíritu de la Sra. viuda de Daniel Dollfus. En España, en Andalucía y en Cádiz!, celebrar un certámen contra los partidarios de las lides taurinas, alzar el grito contra esa horrenda institución tan agarrada á nuestros gustos y tan apegada á nuestros hábitos, y hacerlo esto una SOCIEDAD PROTECTORA DE ANIMALES Y PLANTAS aún no aclimatada en nuestro suelo, zaherida por el ridículo, acusada de demagógica, tachada de materialista, calificada de atea, condenada como impía!, y llevarlo á cabo con el concurso de los mejores elementos, con el auxilio de la ciencia, con la concurrencia de la mujer, con el apoyo de todas las clases sociales y con el aplauso entusiasta de todo un pueblo, repito que es un portentoso!...

Si algun espíritu fastuoso y sibarítico encuentra que al solemne acto de la adjudicación de los premios del concurso contra las lides taurómacas, faltó brillo y esplendor, contestémosle que le sobró dignidad y grandeza, como cuadra á un pensamiento puramente humanitario y eminentemente religioso; sábio y santo.

Si algun sectario de la política bulliciosa quiere grabar un sello sobre aquella reunión augusta, contestémosle, que nuestra política es mas ancha que la que pueden simbolizar en sus banderas los parciales criterios de partido; que hay en efecto en nuestro Instituto un aliento de universalidad, un perfume de cosmopolitismo, un espíritu de humanidad, que rebosa por encima de todas las fronteras y traspasa los estrechos límites del tiempo: algo como el Evangelio, algo como la verdad; absoluto y eterno.

Y si algun otro entendimiento angosto hiere nuestro triunfo, llamando incrédula á la SOCIEDAD é irreligiosos á sus actos, respondámosle asimismo que no habria mayor impiedad que la de los que nos exigieran el sacrificio de nuestros hermosos dogmas y la extinción de nuestros purísimos sentimientos; ni mayor contrasentido ni mas necia vanidad, que los de los que así quieren atajar el paso de las ideas y levantar obstáculos á conquistas inevitables y á progresos legítimos y verdaderos.

He aquí con que carácter y con que valor, tiene esta Junta la satisfacción de ofreceros consumado el célebre concurso contra las corridas de toros, en que han recibido honor y fama, su generosa promotora, nuestra noble SOCIEDAD, el pueblo de Cádiz, y España entera, que opone á los desastres de su política, las glorias y los triunfos de la cultura y la civilización.



Y no me detengo mas en esto, porque aun tengo que presentaros otras muestras de la actividad y del celo de esta Junta Directiva.

Nuestra pequeña biblioteca, que en la fecha de la última sesion general, sólo contenía 62 volúmenes, ha elevado esta cifra á la de 102, en virtud de los donativos reglamentarios de nuestros corresponsales; pero con tres escepciones, en cierto modo muy significativas para la SOCIEDAD, y son; la del Sr. Gallardo y Victor, que por simpatías hacía el objeto de nuestra Asociacion nos envió un libro antes de pertenecer á ella, y las de los Sres. D. Enrique Mosquera y D. Eduardo Pelayo, que asimismo nos han cedido obras importantes, sin ser individuos de la SOCIEDAD. Agreguense 26 periódicos, que cambian con nuestro BOLETIN; 13 revistas y boletines de otras tantas sociedades protectoras extrangeras, y 12 Memorias anuales procedentes tambien de estas asociaciones.

Pueden señalarse además, como resultados preciosos de nuestra propaganda y de nuestra ejemplaridad, en primer lugar esa multitud de escritos que en estos últimos tiempos han visto la luz en los periódicos españoles contra las corridas de toros, y que forman la brillante vanguardia de nuestro memorable concurso. Plumas de todos matices, pero de igual nobleza y generosidad, se han inspirado en nuestro pensamiento y en nuestro espíritu, y han quemado ante nuestro paso el incienso de la justicia y la mirra de la moralidad. La SOCIEDAD ha respondido á esos notables esfuerzos, otorgando á sus agentes el modesto premio de un título de honor; y los Sres. Frontaura, Ruiz de Salazar, Selgas y Criado, así como el escultor Nova que ha perpetuado en mármoles la elocuente crítica del toreo, han recibido de nuestras manos un Diploma de sôcios honorarios.

En segundo lugar, nuestra excitacion y nuestro ejemplo han producido una Sociedad protectora Estremeña en Valencia de Alcántara, cuyo presidente, el Sr. D. Rosendo de Orüe, nos participa que se ocupa de la formacion de los reglamentos y estatutos, en vista de los nuestros, y que el primer cuidado de aquella Junta Directiva ha sido nombrar una comision que redacte una carta que venga á darnos un voto de gracias por cuanto hicimos aquí en su obsequio y afirme los lazos de fraternidad que han de unir asociaciones apoyadas en una misma idea y guiadas por igual propósito. Hoy mismo recibe esta Secretaría noticias de que en Valencia se han reunido los elementos necesarios para la formacion de otra Sociedad, y el Sr. D. Juan Solis Gil, propone tres nuevos sôcios corresponsales que deben figurar con él en la nueva Junta Directiva. Además, ya la SOCIEDAD conoce las de Madrid y Albacete que estan iniciadas, y que sin duda por obstáculos particulares ó por circunstancias de localidad ó de carácter, no han empezado á funcionar.

Tambien conoce esta SOCIEDAD las gestiones practicadas por nues-



tro ilustrado, cuanto activo socio, el Sr. Thuillier, para obtener en el Puerto de Santa María unas Ordenanzas que correspondan á la idea protectora; pensamiento que se hallaba muy adelantado y que sin duda ha tenido la desgracia de tropezar con el espíritu de la política, constante obstáculo del verdadero progreso en nuestra patria. Pues bien: allá en Madrid, lo cual revela quizás mas osadía, pero sin duda mas fé, nuestro amigo el Sr. D. Carlos Vieyra de Abreu, levanta su voz ante el Municipio, pidiendo algunas medidas contra los espectáculos taurinos que dificulten, sino estingan, esas horribles fiestas, y algunas disposiciones á favor del buen tratamiento para con los animales y del acertado cultivo de las plantas. El Sr. Vieyra ha tenido la amabilidad de remitirnos una copia de su exposicion, acompañada de una carta en que manifiesta las esperanzas de que le sea favorablemente resuelta; y esta SOCIEDAD se la ha devuelto, con frases de entusiasmo y de aliento.

Por otro concepto, en fin, el Sr. Cabello Ibañez manifiesta desde Barcelona, que tiene el pensamiento de abrir en aquella Universidad una clase gratuita, para procurar á la gente obrera nociones del cultivo y aclimatacion de plantas, y acerca del uso y aplicacion de los animales á la agricultura, resolviendo estas cuestiones bajo el criterio de las Sociedades proteccionistas y favoreciendo así eficazmente los intereses actuales y el porvenir de las mismas.

Cuanto pudiera añadir para patentizar la vitalidad y el desarrollo de la idea proteccionista en España, y de la SOCIEDAD gaditana que los ha tenido hasta aquí á su cargo exclusivamente, lo podreis deducir de su BOLETIN, donde se han insertado artículos muy notables de nuestros consocios, donde se mantiene una polémica viva é interesante con nuestros adversarios, donde se hicieron públicos los principales acuerdos de la Junta, y donde se consignan mensualmente las vicisitudes porque atraviesa nuestra Asociacion, los obstáculos conque tropieza y los triunfos que obtiene.

Nuestra humilde *Revista* alcanza cada día mayor aceptacion, como lo demuestran el número de sus suscritores estraños á la SOCIEDAD y la circunstancia de serlo casi todos los miembros de ella, apesar de no haber sido esto hasta aquí obligatorio; ademas, se halla muy bien recibida en el extrangero, sirviéndonos para mantener cordiales y frecuentes relaciones con las naciones mas importantes del mundo, y hoy nos facilita el medio de llevar la noticia de nuestra existencia y de nuestra historia, al seno de la América y al lado de las conquistas de la moderna civilizacion, en el universal y magnífico certámen de Filadelfia.

Pasemos á otro punto.

Hace dos meses que, apesar de cuanto imponen el intento de un concurso y la gravedad de una primera y pública exhibicion de esta



SOCIEDAD, la Junta Directiva persigue el pensamiento de poseer un jardín en que desenvolver una de las fases mas interesantes de su instituto, y mucho mas en esta localidad donde la vegetacion soporta el peso de muy duras condiciones, que tanto emanan de sus circunstancias topográficas y geográficas, como del estado en que aquí se encuentran ciertos problemas de la ciencia que, ó no se han tocado, ó se han resuelto de una manera tan imperfecta como desgraciada.

La Junta ha nombrado una comision que, en inmediato contacto con la de Jardines del Municipio, gestione para la cesion de un terreno en que plantear sus principios de cultivo y aclimatacion de especies vegetales. Esta comision no ha cesado un punto en su empeño: y si ya hoy la SOCIEDAD no posee el jardín, ni es falta de su actividad, ni han de culparse por ello la ilustracion y buena voluntad del mayor número de los señores que forman la Comision municipal de jardines, principalmente de su digno presidente el Sr. D. Luis Chorro.

Antes bien, yo no cumpliría con un deber gratísimo de justicia y de gratitud, si no consignara aquí la esquisita finura, la delicada bondad y la clara penetracion con que este señor comprendió nuestro pensamiento, se adhirió á él, procuró facilitarle y le planteó y defendió en las sesiones del Cabildo, donde, aunque sea doloroso confesarlo, tuvo adversarios obcecados y decididos. La causa de la ilustracion no halla siempre espedito el camino; su destino es la lucha contra la indiferencia y la preocupacion; y esto, unido á esa complicacion enojosa y menuda que exige el espediente en España, principalmente cuando no se trata de asunto político, porque los de esta índole suelen hallar franca la vía y dispuestos los ánimos al atropello y á la ligereza, han retardado hasta hace poco la terminacion de este negocio, y le han complicado al terminarle.

Antes de pasar adelante, debo en razon consignar, que al Sr. Alcalde 1.º D. José de la Viesca, siempre deferente y afectuoso con los individuos de esta Junta que en varias ocasiones han tenido que molestar su atencion, débense en gran parte las ventajas obtenidas por esta SOCIEDAD en el contrato que ha de celebrarse; y que á haber dependido solo de su señoría, antes, y sin duda con mas esplendidez, se habría conseguido nuestro propósito.

Hé aquí ahora las bases propuestas por esta Junta y aceptadas por la de Jardines, para la cesion de un terreno á la SOCIEDAD PROTECTORA DE LOS ANIMALES Y LAS PLANTAS:

1.º Concesion del uso y usufructo de las tierras situadas á espaldas del Hospital militar, entre la calle del Sacramento y el callejon de Sta. Rosalia, por 15 años.

2.º Concesion de un enverjado de madera, ó hierro si es posible, que cierre este terreno, con puerta que ostente el escudo ó titulo de esta SOCIEDAD.



3.º Introduccion de la tubería principal del agua, hasta el centro del futuro jardin.

4.º Concesion de dos metros cúbicos diarios de agua, y pago de la demas que pueda necesitarse al precio mismo á que la abona el Exmo. Ayuntamiento, ó sea á la mitad del que se exige á los particulares.

5.º Derecho á vender y comerciar con las plantas, raices, semi-llas y flores que en él se produzcan, para sostenimiento del jardin.

6.º Obligacion de principiari en él las obras por cuenta de esta SOCIEDAD, dentro del mes siguiente á su toma de posesion y terminacion del jardin en Mayo próximo.

7.º Obligacion por parte de la SOCIEDAD de tenerle abierto al público en los dias marcados por el Municipio, con escepcion de aquellos lugares que no sea posible esponer á daños graves.

8.º El Municipio se reserva el derecho de vigilar si se cumplen las cláusulas del contrato, para imponer su puntual observancia.

9.º En cualquier dia en que la SOCIEDAD deje de existir, ó haga abandono del jardin, pasará al dominio del Municipio, sin derecho á reclamacion ni indemnizacion alguna por parte de la SOCIEDAD.

Dadas la índole del pensamiento, el espíritu general dominante dentro y fuera del Municipio, el criterio severo y estrecho con que suelen mirarse las cuestiones de esta índole, y el natural afan de recortar y entorpecer la marcha de ideas nuevas y no muy generalizadas, paréceme que las cláusulas que acabo de enumerar, y que fueron aceptadas por la Comision de jardines de nuestro Municipio, pueden considerarse como un triunfo para la SOCIEDAD PROTECTORA; y tan es así, que no salieron ilesas de la sesion celebrada por aquel para discutir las en 7 de Enero.

Un espíritu de economía severísimo, que suele despertarse siempre que se trata de hacer algunos sacrificios ante la ciencia ó el provecho moral de los pueblos, sin duda para contrapesar ese otro espíritu de la prodigalidad y el despilfarro, que se levanta al tratarse de los intereses de la política, de las ostentaciones de los partidos, ó de ciertos actos en que se combinan las mas adulatoras manifestaciones con los goces sibaríticos del estómago, saliéles al paso á los defensores de esas bases para echar por tierra la mas importante de todas ellas; la que se referia á la concesion de la verja. Y sin atender á nuestra pobreza, patrimonio de toda idea sabia y de toda Asociacion recta y noble; á los auxilios que toda Autoridad recta y levantada debe á esos pensamientos de prosperidad y cultura que se dignan brotar, como bellas flores entre la maleza de nuestras miserias y las ruinas de nuestro abatimiento social; y sin respetar, ni oír siquiera las poderosas y elocuentes razones de nuestros defensores, y en particular las muy ilustradas y generosas palabras de los Sres. Cuarteroni y Chorro, á pretexto de que el Municipio debe á sus empleados y se halla



bajo el peso de un déficit de algunos millones, cosa que tenía olvidada hace poco y que habrá de olvidar mil veces si llega la ocasión, formóse la cruzada económica y se negó á esta SOCIEDAD la construcción de una verja, que podría costar todo lo mas unos 1,000 escudos.

Hay que advertir, que la construcción de este enverjado, fué ya objeto de un acuerdo en este Municipio, cuando el terreno que hoy se nos cede, se dedicaba á la formación de un vivero; pero lo que los Sres. Concejales han decretado para sí, no han tenido á bien decretarlo para nosotros; y la SOCIEDAD PROTECTORA se vé detenida en su paso por este estrecho espíritu, tenazmente posesionado de nuestra localidad, cuando creia merecer, con el provecho de un jardín, el honor de haberle derrocado una vez, haciendo triunfar el interés moral sobre los intereses materiales.

¡Cuanto pugna esta conducta, con la que merecemos de las naciones extranjeras! Ya habeis visto la generosidad y desprendimiento de la Sra. viuda de Daniel Dollfus, cuyo ejemplo no basta á levantar el ánimo de los patricios españoles: ya conoceis tambien el desprendimiento con que la *Sociedad protectora* de Inglaterra, no solo nos hizo graciosamente el pasado año una bella edicion de nuestro Almanaque, sino que luego nos regaló hasta 10,000 ejemplares de él, que fueron profusamente repartidos en España y acogidos con singular aprecio.

Este donativo, repítese este año y aun con mayor largueza. Nuestra SOCIEDAD, que no puede olvidar cuanto se refiere á la propaganda, cuidó de remitir, con mas anticipacion que el año anterior, los materiales para la confeccion de esta preciosa obra: y en efecto; ya tenemos noticias de que el Almanaque del año 76 llegará muy pronto á nuestras manos, y esta vez en cantidad mucho mas crecida, puesto que el número de ejemplares llega á 20,000. La liberalidad de las naciones extranjeras acrece, como si quisiera hacer destacar, sobre el brillante fondo de su esplendidez, la mísera figura de nuestra avaricia. Paciencia! parece que una fatalidad condena á la moderna España á salir avergonzada en todos terrenos, en el inevitable parangón con las demas naciones europeas.

Solo me queda que anunciaros respecto á este punto, que aprovechando la circunstancia del concurso, que puso sobre el tapete la idea anti-taurómaca, y por lo mismo que la Junta Directiva decidió no tomar parte en las lides del talento nuevo contra la costumbre vieja, ocurriósededicar el almanaque de este año al propósito mismo del certámen y asestar en él nuevos y quizas mas redoblados ataques contra la enemiga fiesta, para lo cual se escribieron dos artículos sobre toros; el uno ponderando las escelencias de este animal, y el otro impugnando el cruel abuso que de él se hace, condenándole á morir bárbaramente en vergonzosa lidia.

Otra muestra he de presentaros del infatigable desvelo de esta



Junta, por asegurar la vida y el porvenir de la SOCIEDAD PROTECTORA.

Así como la muger representa la ventura de la SOCIEDAD PROTECTORA, el niño representa su porvenir; si la una estiende el dominio de nuestra idea con la universalidad y el poder del sentimiento, el otro lo dilata con la permanencia y el vigor de la vida: si aquella lo ensancha en el presente, el otro lo prolonga en el futuro. La Junta no solo ha pensado en vivir hoy diáfana y holgadamente, sino en asegurar su existencia y sus progresos para mañana.

Para este fin, y para llenar su mision civilizadora, llevando sus elementos de educacion y moralidad allá donde deben inculcarse y difundirse, la Junta ha pensado en el establecimiento de *Sociedades infantiles protectoras de animales y plantas*, que surjan del fondo de las escuelas; de esos nidos de las esperanzas humanitarias y cuna de las civilizaciones venideras, en donde se forman las tiernas conciencias de los niños al calor de sentimientos y á la luz de ideas que deben ostentarse y desenvolverse en las altas edades de la vida, y que determinan la ventura individual y la prosperidad de los pueblos.

La Junta tiene la satisfaccion de ofrecer á la SOCIEDAD, ya impresos, los sencillos Estatutos de esas nuevas Asociaciones, con la circular dirigida á los Maestros invitándoles á aceptar la idea y á plantearla en sus establecimientos respectivos; y al propio tiempo les participa, que algunos ilustrados miembros del magisterio gaditano, han manifestado su conformidad con el pensamiento y ofrecido su inmediata realizacion.

Todavía mas fausto es ahora el suceso con cuya enunciacion debo poner término á mi relato; mas importante aun la conquista que debemos todos celebrar y mayor la satisfaccion de esta Junta, al reclamaros para su actividad y esmero el honor del vencimiento.

La reforma de nuestras Ordenanzas municipales en el sentido proteccionista, es ya un hecho.

Largo tiempo ha dormido este desgraciado expediente el sopor que padecen esta clase de pretensiones en las oficinas españolas, narcotizadas por la indiferencia de los mas, ó sofocadas bajo el peso de la animosidad y de la mala fé; pero llegó el dia en que una voluntad complaciente y un espíritu levantado, cediendo á las súplicas y heridos al fin por la nobleza del intento y la claridad del provecho, sacuden el polvo estendido por el abandono, desentierran el pensamiento sepultado en el olvido y levantan la instancia á los vientos del favor y á la luz del derecho. Este momento ha llegado para nuestra pretension; y yo no vacilo en reclamar de vosotros un voto de gracias para el digno Vice-presidente de nuestra Diputacion provincial, don Eduardo Genoves, que nos ha felicitado por el año nuevo remitiéndonos la noticia de que las Ordenanzas están aceptadas en la forma pe-



dida por esta SOCIEDAD, y de que, con informe favorable, han sido puestas al despacho del Exmo. Sr. Gobernador.

En manos de esta ilustrada autoridad, ya sabíamos que el éxito era seguro; y en efecto, hace algunos dias que fueron las Ordenanzas remitidas con su aprobacion, al Exmo. Ayuntamiento encargado de hacerlas ejecutar. De nuestra cuenta corre que este suceso tenga la mayor publicidad posible, insistiendo para su pronta insercion en el *Boletín Oficial* y recabando de la prensa local su reproduccion, en los periódicos de mayor circulacion al menos.

Despues de esto, solo nos resta que recapitular.

Al descender de estos puestos con que nos honrasteis, tenemos la altísima satisfaccion de presentaros una SOCIEDAD nutrida, desarrollada, y poderosa: enriquecida en cuanto al número y calidad de sus socios, conocida por todo el mundo, respetada hasta por sus mismos adversarios, rica su biblioteca, provista de un BOLETÍN interesante y que ha merecido el elogio de cuantos le conocen, en armónicas relaciones con las autoridades, auxiliada y embellecida con la dulce cooperacion de la muger, y ennoblecida, en fin, con la alta gloria de haber celebrado el primero y mas noble de los certámenes, en que el talento, la filosofia, la literatura y la moral, han venido á levantar el grito y á tremolar una augusta bandera contra la aberracion sensible, la rutina bárbara y el tradicionalismo humillante, simbolizados en las deplorables fiestas taurómacas.

Aun resta mucho que hacer; mas los primeros pasos estan dados: tal vez no será una pueril vanagloria el juzgarlos los mas difíciles é interesantes, por aquello de que es mas fácil conservar que crear, y mas sencillo dirigir que iniciar el movimiento; mas sea como quiera, la nueva Junta puede llevar el pensamiento protector á sucesivos desarrollos, y la que hoy cesa debe contentarse con el dulce sentimiento de legarla una herencia rica en el presente y henchida para el porvenir.

He dicho.

ROMUALDO A. ESPINO.

*Sec.º General.*

Cádiz á 16 de Enero de 1876.

Terminada nuestra polémica con *El Siglo Futuro*, todavía hemos recibido el siguiente artículo remitido desde Barcelona y á cuyo eficaz refuerzo ni queremos, ni debemos renunciar.

Hemos leído un artículo en el periódico Madrileño titulado *El Siglo Futuro*, en el número 135, correspondiente al 14 de Setiembre del presente año, contestando á un miembro de la *Sociedad protectora de animales y plantas* establecida en Cádiz. Sensible nos es tener que



contestar á un periódico que parece ser sério é ilustrado. Pero un deber de conciencia nos obliga á ello; pues un deber es aclarar la verdad.

El artículo dice: «No estamos ni podemos estar conformes con aquello de que la *Sociedad* no pide para el animal mas que el respeto á que tienen derecho los seres que cumplen sobre la tierra las leyes que les impuso el Creador. Nosotros entendemos que el respeto, absolutamente hablando, implica la idea de alguna excelencia moral, que sólo pueden pertenecer y referirse á seres personales: respetamos la del hombre, cuya naturaleza y semejanza con Dios, debe infundirnos altísima estima, y consideracion, etc.»

El articulista dice: «que entiende que el respeto implica la idea de alguna excelencia moral, y que sólo puede referirse á seres personales.» En esto no estamos conformes con el articulista, pues la palabra *respeto*, significa segun el diccionario de la Academia, *miramiento, consideracion, atencion*. *Miramiento*, significa el acto de mirar, atender, ó considerar alguna cosa (no persona sólo). *Atencion* significa la accion de atender; y el verbo atender significa: mirar por alguna cosa (no persona) ó cuidar de ella. Ahora bien: al decir el miembro de la Sociedad de Cádiz *el respeto á que tienen derecho los seres que cumplen etc.*, es lo mismo que decir que *la Sociedad pide el miramiento, y el cuidado para con los seres que tienen derecho á ello*. El articulista puede ver que el valor de la palabra *respeto*, puede aplicarse á personas y á cosas, y no implica sólo una excelencia moral: que sólo puede referirse á un ser personal.

Mas abajo dice el articulista. «Mas tratándose de seres impersonales, inferiores por consiguiente al hombre, el respeto le detiene como quien se considera humillado siguiendo con el efecto la línea descendente, cuyos grados mas ó menos ínfimos ocupan los objetos en donde no brilla la dignidad de la persona, incapaces de inteligencia y de amor, desde el animal mas perfecto, hasta el último grano de polvo.»

El articulista se conoce, ó que no tiene conocimientos profundos de la historia natural, ó que jamás ha tratado con los seres que llamamos brutos, y que tanto degrada. Si el articulista hubiera observado las obras del Creador, admiraría lo que desprecia; si hubiese observado el cuerpo del animal mas vil y mas inútil á nuestra vista, hubiera visto una exacta proporcion entre las partes sólidas y flúidas, que todas sus partes tienen una exactitud matemática, que sus dimensiones están en relacion á sus fuerzas, hubiese visto la circulacion de los flúidos que le dan vida; pero cosa admirable, hubiese observado en él un principio de inteligencia. Estos seres que cumplen un destino, que el articulista no conoce; pues no ha observado que todo en la creacion está hecho con un fin particular, la cosa mas mínima tiene un fin asi como la mas grande. Si hubiese leído á Buffon, Latsene, Prevost y otros autores, sabría la utilidad de esos seres que tanto rebaja.

Dice el articulista que son incapaces de «inteligencia y de amor»: en cuanto á la primera le recomendamos lea las obras sobre la inteligencia de los animales de M. Florens, de M. Menauld, de M. Renda, de Plinio, Eliano, Mayolo, Alberto Magno, Nieremberg, Acosta y otros muchos; nos contentaremos con citar á Feijó: este dice en su «Teatro crítico» tomo 3.º página 189: «Hay en los Brutos acciones, que son efectos de alma mas que sensitiva: luego hay acciones, que son efecto de alma racional. La consecuencia consta, porque no habiendo en la sentencia comun, mas que tres clases de almas, vegeta-



tiva, sensitiva y racional, así como la que fuere menos que sensitiva, no puede ser mas que vegetativa; la que fuere mas que sensitiva, no puede menos de ser racional. Pruebo, pues, el antecedente. Hay en los brutos acciones, que son mas que sensaciones, ó de gerarquía superior á las sensaciones; luego son efectos de alma mas que sensitiva. Conste tambien esta consecuencia porque la causa no puede dar al efecto mas de lo que tiene en sí misma, por consiguiente, alma que no es mas que sensitiva, no puede producir actos, que sean mas que sensaciones.»—«No me meto ahora en si estas acciones obran formalmente por sí. Lo que pretendo solo, y lo que no se me puede negar es, que cuando las ejecutan tienen alguna advertencia del bien que buscan, ó del mal que evitan, y esta advertencia es quien los rige en los actos de prosecucion y de fuga. Si no tuvieran aquella advertencia, ó se estarían quietos, ó se moverían por puro mecanismo, como quiere Descartes. Digo, pues, que aquel acto interno de advertencia no es sensación, si mas que sensación, ó superior á toda sensación. Lo cual pruebo así. La sensación no puede terminarse sino á objeto existente con existencia física y real; *sed sic est*; que aquel acto no se termina á objeto existente con existencia física y real: luego no es sensación. La mayor es evidente, porque no puede sentirse actualmente, lo que actualmente no existe. Pruebo, pues, la menor. Aquel acto de advertencia, ó prevision determina al bien, que el bruto aun no goza, ó al mal, que aun no padece: luego á objeto, que aun no existe.»

Este argumento de Feijóo es incontestable; á lo que debo añadir que la materia, es sin acción propia, luego no puede pensar; porque el pensamiento es una cosa activa; ni la figura, ni el movimiento, pueden hacer pensar á la materia. Si los brutos fueran solo materia, no podrían deliberar como hacen en muchos casos sobre lo que les conviene, ó no; porque la materia es inerte, y sin acción, pues esta la recibe del Creador, no puede pensar, es decir producir por sí mismo, una cosa activa como es el pensamiento. Creemos que el articulista se convencerá de la existencia de una alma en los animales mas que sensitiva, y de que tienen un grado de inteligencia, que no podemos apreciar, por la sencilla razón de que un ser no puede penetrar á otro ser.

En cuanto de que los brutos son incapaces de amor, creo que el articulista no habrá observado mucho á los animales; pues para no ir tan lejos, le diré que los perros aman á sus amos, les acarician, y á su muerte la sienten, como yo he visto. Los caballos corresponden al buen trato del ginete y del carruajero: los pájaros he visto yo tomar el bizcocho y los piñones de la mano de su dueño, y subirse encima hasta llegar á la espalda; he visto gatos que se domestican tanto como cualquier perro, y quieren á su amo y le lamen; todo esto es prueba de amor para con su dueño.

Por último el articulista dice: «que el derecho supone la obligación» correlativa; y pues el hombre no está ligado con tales criaturas con vínculo ninguno obligatorio, siguese así mismo que estas (las bestias) carecen de toda razón de derecho.»

¿Qué es derecho? según el Diccionario de la Academia, es: «lo que dicta la naturaleza, ó ha ordenado Dios, ó definió la Iglesia, ó han constituido las gentes, ó han establecido los soberanos en sus dominios, ó las ciudades y pueblos para su gobierno particular.» Con que la palabra *derecho* significa lo que dicta la naturaleza, ó ha ordenado Dios. Es decir que una cosa que Dios haya ordenado es un derecho, que tiene el ser ó ente. Es así que Dios en la Sagrada escritura, como



podemos ver en el Levítico, cap. XI, vers. 2, 3 y 4, y el Deuteronomio, cap. XIV, vers. 3, 4, 5, 6, 7 y 8, dice que no se coman los animales inmundos, que los que se pueden comer son, el buey, la oveja, la cabra, el ciervo, la corza, el búfalo, de los que moran en las aguas los que tienen aletas y escamas. Es decir que Dios ha indicado ya cuales son los animales saludables al hombre, para que le sirvan de alimento, que es una de las causas del derecho que tiene el hombre sobre los animales; la segunda es utilizarse de sus fuerzas como lo hace con el buey, el caballo, el camello, etc.: luego no quiere que se toque á los demas animales, á no ser que sea para nuestra utilidad, y por consiguiente tienen un derecho á que se les respete.

En el libro de los Números, cap. XXII, vers. 23 y siguientes, dice que «Balaam marchó sin permiso de Dios, y que yendo montado en una borrica, un Ángel con la espada desenvainada se puso en el camino, y que la borrica desviose del camino; y como Balaam la golpease reciamente; el ángel le dijo: ¿por qué castigas tercera vez á tu borrica? Yo he venido para oponerme á tí, por cuanto tu camino es perverso y contrario á mí; y si la borrica no se hubiera desviado del camino, cediendo el lugar al que se le oponia, yo te hubiera muerto y ella viviría.» En este pasaje vemos como la voz divina reprende en la persona del ángel á Balaam por castigar fuertemente á su borrica. En el libro de los Salmos, vers. 14, dice: «Que produce heno para las bestias, é hierva para el servicio de los hombres.» Y en el vers. 27, dice: «Todos aguardan de tí, que les des la comida á su tiempo.» En el salmo CXLIV, vers. 16, dice: «Tú abres tu mano y llenas de bendición á todo animal.»

Por estos pasajes vemos que Dios cuida de los animales lo mismo que del hombre; si tan indignas fueran las bestias, no merecerian las atenciones de todo un Dios; algun valor tendrán en la creacion, que desconoce el articulista. Hasta nos dice el salmo CXLIV «que los bendice;» es mucho que Dios bendiga á unos seres que no tienen dignidad, ni inteligencia, ni amor, y que no tienen derecho á nada, segun el articulista.

Para despreciar á un ser, es preciso conocerle, y el hombre no ha podido penetrar sino el dintel del gran templo de la ciencia: si no conocemos los objetos materiales que nos rodean, si no conocemos el principio de la vida, la generacion de los animales, y muchas de las enfermedades; ¿cómo pretendemos conocer los actos interiores de unos seres que tienen necesariamente una alma? cómo penetrar en sus ideas mas ó menos profundas? ¿Me dirá el articulista, si un insecto el mas pequeño, que tiene una organizacion perfecta que apenas percibimos con los mejores instrumentos; tiene, como debe tener una alma, un espíritu, como podemos penetrar en él? Confiese el articulista con los sabios, que nada sabe, y que tiene mucho que aprender; que la naturaleza se nos presenta como un enigma, y que todos nuestros cálculos y observaciones caen á veces por tierra, con una nueva observacion; y sea por lo tanto mas amante y compasivo con los seres que le rodean y á quienes no conoce.

LUIS GALLARDO BASTANT.